

INSTITUCIONES, SOCIABILIDADES Y NUEVOS LIDERAZGOS. TRES PERSPECTIVAS PARA EL ESTUDIO DE LAS ENTRADAS A LA POLÍTICA EN LA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA*

por Gabriel Levita**

I. Introducción

Las ciencias sociales abundan en ejemplos y anécdotas acerca de cómo un mismo objeto empírico puede ser abordado por especialistas de distintas disciplinas, dando como resultado análisis completamente diferentes y hasta difícilmente comunicables entre sí. De los presupuestos epistemológicos y el instrumental teórico puesto en juego dependen no sólo las conclusiones a las que una investigación llegará, sino, ante todo, la misma definición del problema y el propio recorte del objeto de estudio.

La pregunta por los ingresos a la política es, primeramente, una pregunta por la composición de las elites políticas. Es decir, por las características de las mujeres y hombres que ocupan los cargos más altos de la dirigencia de un país. También supone un interrogante por las instituciones en el marco de las cuales estos actores entran a la vida partidaria y desarrollan sus carreras, no menos que por los vínculos entre la política institucionalizada y otros espacios de actividad social. Poner bajo la lupa esos ingresos permite comprender la naturaleza y circunstancias del lazo político en un momento y lugar determinados y contribuye a entender a la política como uno de los principios generadores de sociedad.

* Agradezco las sugerencias y comentarios de Federico Lorenc Valcarce, Luis M. Donatello, Victoria Ortiz de Rozas, Cintia Rodrigo y de los evaluadores anónimos de *POSTData*.

** Sociólogo, doctor en ciencias sociales y en estudios políticos (Universidad de Buenos Aires - École des hautes études en sciences sociales), investigador asistente Conicet y profesor en la Universidad Nacional de Lanús. E-mail: glevita@unla.edu.ar.

Aunque escasos en el pasado, los estudios sobre los políticos argentinos permiten vislumbrar a grandes trazos los rasgos que tomaron las entradas a la política en distintos momentos. Empezando por el Orden Conservador entre 1880 y 1916 con el reclutamiento cerrado y notabiliar de los políticos de la oligarquía (Botana 2005), pasando por los gobiernos radicales de 1916 a 1930 con la creciente profesionalización de la política y la institucionalización de los partidos (Ferrari 2008), hasta el período subsiguiente de inestabilidad política y golpes de Estado en el que las interrupciones constitucionales y el surgimiento del peronismo supusieron una alteración de los patrones anteriores en la composición de los elencos gobernantes (De Ímaz 1964).

En los últimos años, los dos enfoques disciplinares por antonomasia para el abordaje de estos temas han sido el de la ciencia política y el de la sociología política. Sus derroteros difieren notablemente. En la Argentina, en particular a partir de los años noventa, es posible observar una creciente división del trabajo intelectual. Mientras que la ciencia política se interrogó principalmente por las instituciones y los regímenes políticos, la sociología lo hizo antes bien por la pobreza y la crisis social (Rinesi y Nardacchione 2007), sólo para recuperar su interés por lo político varios años más tarde (Vommaro y Gené 2017). A nivel metodológico, esta escisión se tradujo en un acercamiento de la primera a los métodos cuantitativos cercanos a la microeconomía y de la segunda a las estrategias etnográficas propias de las aproximaciones antropológicas (Luna 2017).

Dicha tensión entre una ciencia política fuertemente influenciada por el institucionalismo y las teorías de la elección racional y una sociología política marcada por la pregunta sobre los vínculos de lo político con otros espacios sociales continúa vigente a pesar de los reiterados llamados al diálogo interdisciplinar (Llera Ramo 1996, Perissinotto y Leite 2017).

En este trabajo construimos un estado del arte de los estudios en torno a las entradas a la política partidaria en la Argentina contemporánea, específicamente, a los ingresos a través de cargos electivos. Además de la distinción mencionada entre ciencia política y sociología, identificamos una tercera aproximación que gira en torno a los cambios en las formas de representación de las democracias contemporáneas. Ésta no posee un carácter disciplinar y no constituye un enfoque con el mismo grado de autonomía, sistematicidad y reconocimiento que los dos primeros, sino que surge buscando dar respuesta a una serie de desafíos surgidos en torno a las

transformaciones de las identidades políticas. Sin embargo, a pesar de su estatus en ese sentido secundario, ha producido una mirada singular sobre el fenómeno basada en sus propios supuestos provenientes de la teoría y la filosofía políticas y mantiene su propia agenda de investigación.

Mostramos los principales ejes conceptuales y empíricos de cada enfoque y los comparamos sistematizando sus rasgos centrales, destacando sus marcos teóricos, genealogías conceptuales, intereses, definiciones y agendas de investigación. Asimismo, el modo en que cada uno aborda el ingreso a la política de quienes vienen “desde afuera” constituye un terreno privilegiado para destacar las especificidades de cada uno.

El artículo se divide en cinco secciones y unas conclusiones. En la primeras tres partes caracterizamos cada una de las aproximaciones y su correlato en investigaciones empíricas en la Argentina. En la cuarta las comparamos analíticamente. La quinta sección se ocupa del modo en que cada uno de estos enfoques aborda la cuestión de quienes entran a la política desde otros ámbitos profesionales. Finalmente, las conclusiones recapitulan los principales puntos de la comparación e identifican los puentes que unen a los tres enfoques.

II. Ambiciones, racionalidad e instituciones en la mirada politológica

El ingreso de personas a la actividad política partidaria ha sido abordado desde la óptica del carrerismo por una serie de trabajos politológicos que giran en torno a preguntas por la ambición y las carreras políticas. Desde una matriz analítica influenciada por las teorías de la elección racional y el institucionalismo, han tenido como epicentro el mundo académico norteamericano. Privilegian la comparación entre casos nacionales y subnacionales buscando caracterizar las particularidades de cada uno, al tiempo que esbozan categorías e hipótesis de alcance medio basadas en la búsqueda de regularidades.

Con el concepto de ambición (Schlesinger 1966, Cox y McCubbins 1993, Samuels 2003) aluden a las metas y deseos que cada político pone en juego a la hora de decidir cuál querrá que sea el paso siguiente de su carrera, sopesando los costos y beneficios de cada posibilidad, así como las chances de acceder a cada cargo. En ese marco, Siavelis y Morgenstern

(2008: 30) distinguen entre el proceso de reclutamiento político y el de selección de candidatos, aunque reconocen que en los hechos se entrecruzan. Mientras que el primero alude al modo en que los potenciales candidatos se interesan en competir para un cargo, el segundo refiere a la selección de quiénes serán efectivamente postulados y competirán en las listas.

Distinguen cuatro tipos de candidatos: el que es leal al partido, comprometido ante todos con las elites partidarias nacionales o provinciales; el localista (*constituent servant*), que antepone sus bases electorales antes que al partido por el que se presenta; el emprendedor, independiente y centrado en su figura; y el delegado, representante de un grupo de interés (sindical, empresarial, religioso, etc.) (Siavelis y Morgenstern 2008: 42). La preponderancia de alguno de estos cuatro tipos de candidatos varía en función de las características del sistema electoral y del funcionamiento de los partidos y, al mismo tiempo, supone distinto tipo de campañas, de relación con las elites partidarias y de vínculos con las bases, entre otros aspectos.

En América Latina, este modelo ha sido adaptado en relación a los tipos de decisiones de carrera (Botero 2011) y a las motivaciones para comenzar una carrera política (Martínez Rosón 2011). Además, la perspectiva ha sido fructífera en el estudio del reclutamiento de legisladores nacionales como los de Brasil (Leoni, Pereira y Rennó 2004, Samuels 2011), Chile (Navia 2008) o México (Camp 2008) y en clave comparativa (Llanos y Sánchez 2006, Botero y Rennó 2007, Lodola 2009), así como para cargos ejecutivos (Amorim Neto 2006, Lodola 2017).

Para el caso argentino, diversos trabajos realizados desde esta perspectiva coinciden en señalar la primacía explicativa del nivel provincial en la construcción de las carreras políticas, tanto en lo relativo a los cargos ejecutivos (De Luca 2008, Lodola 2011, Lodola y Almaraz 2013, Lodola 2017) como a los legislativos (De Luca, Jones y Tula 2002, 2009, Lodola 2009). Los trabajos de Jones sobre los parlamentarios argentinos son representativos de este enfoque y plantean que en la Argentina el *locus* de construcción de las carreras políticas se encuentra en el nivel provincial de organización partidaria y estatal (Jones 2001, Jones et al 2002, De Luca, Jones y Tula 2002).

Se resalta que las leyes electorales argentinas otorgan gran primacía en el armado de listas y en el reclutamiento de candidatos legislativos a los líderes partidarios provinciales. La elección de los diputados nacionales está regida por un sistema de representación proporcional a partir de listas

cerradas tomando como unidad territorial a cada una de las 23 provincias argentinas y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Así, la postulación de un candidato no está tanto en manos de los electores, sino de los dirigentes provinciales, quienes arman las listas y deciden los destinos de cada candidato.

Esto supone una falta de incentivos para que los políticos deseen ser legisladores y para que los legisladores deseen seguir siéndolo. A su vez, se promueve poca dedicación a la tarea parlamentaria, puesto que los diputados y senadores carecen de poder de decisión sobre su futuro político y su permanencia en el órgano. De allí la idea de que en la Argentina existen políticos profesionales, pero legisladores amateurs (Jones et al. 2002). Es decir, no existen por lo general carreras legislativas, sino que los líderes provinciales hacen rotar a sus subordinados por diversos cargos (Jones y Hwang 2007), si bien la conformación de las listas puede darse tanto mediante designación directa de la dirigencia provincial como por elecciones internas (De Luca, Jones y Tula 2002). Otras perspectivas señalan una mayor fragmentación en el proceso de nominación y destacan que tanto los presidentes como los gobernadores y otros líderes nacionales y provinciales disputan el armado de las listas (Cherny, Figueroa y Scherlis 2018).

Con un congreso débil y sin legisladores incentivados para asumir responsabilidades, el poder se delega *de facto* en el Ejecutivo y el parlamento pierde poder y relevancia. La consolidación de este sistema de selección de candidatos legislativos fomenta que las carreras se orienten al partido y no al electorado (Jones 2001). Los políticos resultan verdaderamente profesionales en tanto viven *de* la política y asumen diversos y variados cargos, pero terminan siendo legisladores con poca experiencia y menos incentivos. En la tipología de Siavelis y Morgenstern (2008), se trataría de leales, pero en el nivel provincial del partido antes que en el nacional (Jones 2008).

Asimismo, los rasgos organizacionales de cada partido suponen particularidades en cuanto al reclutamiento. Por un lado, el Partido Justicialista resulta altamente competitivo, centralista y posee una “institucionalización informal” que le permite una mayor circulación de dirigentes, capacidad para absorber a extra-partidarios, para modernizarse, para adaptarse fácilmente a los cambios y para realizar virajes programáticos (Levitsky y Wolfson 2004, Malamud 2008). Por su parte, la Unión Cívica Radical posee un alto nivel de institucionalización y de competencia por elecciones internas que favorece a líderes poco competitivos y que fomenta fugas y escisiones

(Carrizo 2011). Sin embargo, Tula y De Luca (2011) señalan que en los últimos años disminuyó el número de internas partidarias en todas las fuerzas a la par de un fortalecimiento de los liderazgos personales y la selección de candidatos por vía de la designación de las elites partidarias.

Recapitulando, las aproximaciones politológicas se organizan en un campo de investigaciones integrado y otorgan una gran centralidad explicativa a las variables institucionales y a la autonomía de la política respecto a otras esferas, no obstante las tipologías de candidatos establecen puentes con el entorno social, como las bases electorales y los grupos de interés. Así, el reclutamiento es explicado mayormente en relación a factores endógenos a las dinámicas políticas. Diferentes diseños institucionales y mayores o menores incentivos harán que los políticos tomen una u otra decisión sobre su carrera. En el plano metodológico, abundan los estudios de caso cuantitativos que se valen de correlaciones, regresiones y otras medidas de estadística inferencial. También tiene un lugar privilegiado la comparación entre distintas unidades territoriales y períodos históricos con miras a identificar regularidades.

III. La sociología política y la pregunta por los capitales y las sociabilidades

La segunda perspectiva para el estudio de los ingresos a la política partidaria proviene de la sociología política desarrollada en torno al mundo académico francés, fundamentalmente a partir de los trabajos de Pierre Bourdieu. Eminentemente sociológica, esta mirada tiene también una fuerte impronta sintética en sus raíces teóricas, combinando una mirada de las estructuras sociales como construcción de los actores y, al mismo tiempo, como condicionante de su agencia. Su teoría de los campos posee un alto grado de sistematización y formula, en principio, las mismas preguntas para la política que, por ejemplo, para la religión, el arte o la academia: qué es lo que está en juego, quiénes participan, cómo están distribuidos, qué recursos poseen, cómo ingresan a ese espacio de actividad en particular. Así, se propone vincular las dinámicas estrictamente políticas con los orígenes sociales de los actores, sus trayectorias y sociabilidades.

Con la noción de campo político Bourdieu (1981, 2000) apunta a la creación de un espacio cada vez más autónomo del resto de los ámbitos de

lo social con un grupo de especialistas y reglas. La noción de *especialistas políticos* remite entonces a un cuerpo de agentes investidos de un determinado poder social, especializados en el *trabajo político*, que consistente en producir prácticas y discursos dirigidos a un tipo particular de necesidades de los grupos sociales. Dicho trabajo tiene lugar bajo la forma de una *competición democrática* destinada a la ganancia de bienes simbólicos y materiales en el marco de un *mercado político* (Offerlé 2011).

Esta mirada ha hecho de la cuestión de la profesionalización uno de sus pilares (Ferrari 2011). De acuerdo al planteo clásico de Weber (2007), el ejercicio de la política como profesión es una actividad de tiempo completo, en tanto se vive *de ella y para ella*. Es decir que garantiza el sustento material al político a condición de que este se aboque a ejercer su profesión política, respectivamente. Dicho proceso resulta un pilar central de la autonomización del campo político en el que este va definiendo de forma cada vez más independiente sus propias reglas y dinámicas de funcionamiento. Los actores se especializan cada vez más en el trabajo político, aunque entre *profesionales y profanos* no hay otra cosa que un continuo con diversos tipos de modalidades de dedicación y de financiamiento de las carreras (Offerlé 2004, 2011).

El tema de la selección y el reclutamiento de los políticos ha sido problematizado en el mismo sentido por este enfoque (Offerlé 1996, Lévêque 1996). Siguiendo el modelo de la Francia de los años 80, Gaxie postulaba que la representación política constituía una imagen inversa de la estructura social. Existía una homología estructural entre el campo político y los demás campos del poder. La política operaba como una forma de selección social y quedaba reducida a los sectores dominantes (Gaxie 1978, 1980: 5-6).

El mismo autor distingue dos tipos de ingresos a la política que se corresponden a su vez con dos estructuras del capital político. Primero, se puede ingresar como notable constituyéndose en un *empresario político individual*, quien es propietario de sus medios de acción y movilización, se relaciona de un modo instrumental con el partido y posee un capital de confianza y reconocimiento muy ligado a su persona, que no tiene origen en el campo político. Por otra parte, el que ingresa como *militante* es representante de una *empresa política colectiva*, es decir que se apoya en los recursos organizacionales colectivos del partido. El autor distingue una tercera forma de ingresar a la política, como *protegido* o colaborador de un líder,

combinando sus propios recursos con las posibilidades que les brindan los dirigentes de un partido. (Gaxie 2004: 75-85, Offerlé 2004: 43-47). Huelga aclarar que, en la realidad histórica, estos tipos ideales se pueden dar de manera más o menos combinada puesto que las diferentes formas de construir y acumular capital político varían en cada caso particular.

En esta tradición, los partidos son concebidos como organizaciones flexibles, informales y con fronteras porosas en los que se entrecruzan redes interindividuales basadas en valores e intereses compartidos por dirigentes, militantes, simpatizantes y electores. Estos *entornos partidistas* incluyen redes y ámbitos de sociabilidad que suponen un continuo entre el partido y su medio social (Sawicki 2011).

La recepción de la sociología política francesa en la Argentina tuvo lugar a partir de mediados de la década del 2000 y se dio junto con una revitalización de los estudios sobre las elites locales. Estos últimos, si bien poco frecuentes durante el siglo XX, marcan un derrotero que demuestra el interés por una cuestión vigente desde larga data (Heredia 2005).

La sociología de las elites políticas en la Argentina se interesó vivamente por los recorridos a través de los cuales los políticos profesionales y los altos funcionarios del Estado llegaron a sus posiciones tanto a nivel nacional como provincial y municipal. Así, el reclutamiento político durante los últimos años ha sido estudiado para el nivel legislativo nacional (Canelo 2011, Rodrigo 2014, Levita 2017) y subnacional (Ortiz de Rozas 2011, Landau 2015, Mellado 2016), así como para los gabinetes nacionales (Heredia, Gené y Perelmiter 2012, Perelmiter 2012, Giorgi 2014, Gené 2019, Canelo 2019) y los poderes ejecutivos provinciales (Lascurain 2018, Sosa 2019).

Entre estos trabajos priman los estudios de caso enfocados en procesos y actores circunscriptos ya sea territorialmente, centrándose en un municipio, una provincia o en el país, por caso, o institucionalmente, como al trabajar sobre una cámara del congreso o un ministerio. Todos atienden a los caminos de profesionalización y a las identidades políticas atravesadas por la dimensión diacrónica que supone el estudio de trayectorias. Los factores considerados a la hora de ingresar a la actividad política partidaria o de competir por un puesto son tematizados como capitales y recursos y también como redes y sociabilidades.

En este sentido, se preguntan por los recursos que poseen los actores y que terminan siendo valorizados en distintos momentos para alcanzar las

posiciones dirigentes. Ya sea pensados como “capitales”, “credenciales”, “valores” o “destrezas” el foco está puesto en los rasgos, características o propiedades presentes en sus trayectorias sociales y carreras profesionales con los que estos actores llegan a sus puestos. En la Argentina contemporánea destacan, junto al capital propiamente político, el capital militante, el sindical, el experto, el educativo, el de confianza y el mediático, entre otros, todos ellos susceptibles de reconvertirse en capital político.

El interés por las redes sociales y sociabilidades de estos actores también persigue vincular sus ingresos y actuaciones en la política con las otras esferas de su vida, pero ahora haciendo hincapié en los vínculos y relaciones interpersonales que favorecen los distintos derroteros. Así, las sociabilidades familiares, religiosas, escolares y militantes, entre otras, han funcionado como vías de acceso a cargos electivos o a la función pública.

Canelo y Heredia (2019) sostienen que si en los últimos años las elites políticas argentinas presentan un cierre social variable, los elencos ejecutivos no electivos —ministros y altos funcionarios— han sido más cambiantes que los electivos y éstos, a su vez, han tendido a perpetuarse más a nivel provincial que nacional. Asimismo, se mantiene un sesgo masculino, capitalino, universitario y abogadil.

A nivel partidario, junto con trabajos acerca del ocaso del radicalismo (Obradovich 2016), tanto el PRO como luego Cambiemos recibieron una considerable atención reflejada en el estudio de sus dirigentes, ideologías y mundos sociales de pertenencia (Vommaro, Morresi y Bellotti 2015, Vommaro 2017a). A pesar de los diferentes orígenes que conviven en su interior (Vommaro y Armesto 2015), su núcleo partidario se conformó en torno a empresarios y profesionales provenientes del sector privado, ONGs y *think tanks*. Para este entorno social, el PRO funcionó como un dispositivo de traducción de valores e intereses en compromiso político (Vommaro 2017b).

En definitiva, la sociología política destaca, al mismo tiempo, los aspectos autónomos del mundo político y se interesa por las trayectorias, socializaciones y sociabilidades previas de las personas. Su propuesta explicativa pretende caracterizar las especificidades del espacio político a la vez que busca vincularlo con otras esferas. Desde el punto de vista metodológico, estos trabajos se valen tanto de la realización de entrevistas en profundidad y observaciones etnográficas como de encuestas con un procesamiento de los datos de tipo estadístico descriptivo, conjugando estrategias cualitativas con aproximaciones cuantitativas. Esta combinación de una voluntad

explicativa con una mirada comprensivista se moviliza en pos de la elaboración de tipologías de trayectorias sociales, orígenes, perfiles y carreras.

IV. Modernidad y metamorfosis de la representación política

Una tercera aproximación, de carácter temático antes que disciplinar, busca captar una serie de cambios macrosociales que implican transformaciones en los partidos y en la representación política y, consecuentemente, el surgimiento de un nuevo tipo de políticos. Esta mirada se nutre de aportes formulados principalmente desde la teoría política, la teoría social y la filosofía¹. También tiene influencias de la ciencia política y la sociología, aunque no es subsumible a ninguna de estas. En sentido estricto, no se pregunta por las trayectorias ni por carreras políticas, sino que sitúa su foco en una problemática más amplia de la cual las herramientas para el abordaje de las entradas a la política son un corolario. Constituye un enfoque menos sistematizado y con bases empíricas menos sólidas, pero identificable y distinto a los otros.

Los trabajos que se sitúan en esta perspectiva, ya sea que se orienten o no en algún grado por indagaciones empíricas, abrevan en una serie de supuestos que giran en torno a la idea de la desinstitucionalización de la vida social y, por lo tanto, también de la política. Uno de sus autores centrales es Bernard Manin, quien critica la idea de “crisis de representación” para hablar más bien de una “metamorfosis”². Así, registra a lo largo

¹ La idea de que el mundo contemporáneo asiste a una transformación de la representación política debe mucho a los trabajos que plantean el problema en relación a los cambios propios de la modernidad, las fragmentaciones producto de la globalización y la desinstitucionalización de la vida social (Giddens 1994, Garretón 1996, Dubet y Martuccelli 2000, Touraine 2005), así como a los impactos de estas tendencias en el terreno propiamente político (Vallespín 2000). Todos ellos comparten en su análisis un modelo de periodización que divide la historia de las últimas décadas en dos o tres etapas, cada una con sus correspondientes rasgos societales.

² Rinesi y Vommaro (2007: 419-427) plantean que la *crisis de representación* no implica un cuestionamiento al principio de representación consistente en la separación entre representantes y representados, sino al lazo que los une. De allí que propongan hablar de *crisis de representatividad*, entendiéndola como la pérdida de legitimidad del vínculo representativo.

de la historia el paso del *parlamentarismo*, en donde primaba el carácter notable de los políticos, a la *democracia de partidos*, en el que las elites políticas estaban constituidas por militantes y hombres provenientes del núcleo partidario, y, finalmente, a la *democracia de audiencias* o *de lo público*, caracterizada por la importancia de la popularidad mediática en el reclutamiento de los candidatos, la personalización de la política y el creciente peso de la opinión pública (Manin 1998). En esta última etapa, las elites políticas construyen liderazgos menos programáticos, más personales y basados en sondeos que buscan captar las preferencias de un electorado volátil. Este pasaje supone el declive de una elite política y el auge de otra, puesto que la democracia de audiencias es el gobierno de los expertos en medios de comunicación antes que el de los activistas y burócratas partidarios.

Annunziata (2012) agrega un cuarto momento al modelo de Manin, incorporando la teoría de la legitimidad democrática de Rosanvallon (2008). Así, la *representación de proximidad* suma a las características de la etapa anterior una creciente desconfianza en los políticos por parte de la población y una exacerbación de la identificación entre representantes y representados.

Las tesis de Manin han sido retomadas por diversos autores y retraducidas en otros conceptos como el de *representación postsocial* (Abal Medina 2004), que alude a una situación de crisis de legitimidad de los gobiernos electorales en la que los partidos se vuelven autorreferenciales y buscan legitimarse a sí mismos. Así, tiene lugar una democracia “demoscópica” en la que los políticos se consagran a seducir a los medios masivos de comunicación para influir en el espectador-elector (Abal Medina 1998). También el concepto de *posdemocracia* (Crouch 2004) supone un estado en el que los ciudadanos están desilusionados frente a la política tradicional. Las grandes decisiones pasan por reducidas elites íntimamente ligadas al poder económico, que imponen la agenda de cuestiones relevantes y postulan candidatos promovidos a partir de técnicas de mercadeo.

Cheresky continúa esta misma línea al contrastar la *democracia de partidos* con la *democracia inmediata* (Cheresky 2006). Allí la identidad partidaria se debilita y los partidos ya no organizan la vida política del país. Surgen los *líderes de popularidad*, legitimados en las encuestas de opinión y condenados a recrear continuamente un lazo de representación débil y siempre provisorio. Estos agentes suscitan adhesiones más personales y

menos comprometidas. Su liderazgo se construye de manera eminentemente mediática. Es decir, su poder proviene más de un vínculo directo con la ciudadanía que de recursos organizacionales partidarios, aunque estos sean en última instancia imprescindibles y su peso varíe de acuerdo a los distritos. Así, los “hombres de partido” ceden lugar ante la personalización de la política (Novaro 1994).

Tratándose de un enfoque con énfasis en lo teórico y una preocupación por identificar tendencias generales, no ha sido igual de prolífico en el plano empírico en comparación a las dos perspectivas analizadas con anterioridad, aunque ha dado lugar a estudios que combinan a menudo categorías e hipótesis del propio enfoque con nociones de las dos perspectivas anteriores. Así, la necesidad de operacionalizar sus conceptos ha propiciado que a menudo tome categorías provenientes de otras aproximaciones.

En la Argentina, la cuestión de los ingresos a la política ha sido abordada por un conjunto de estudios de política subnacional centrados en torno a la categoría de *líder de popularidad*, como los de Ortíz de Rozas (2012) para el caso de Santiago del Estero, de Slipak (2006) para el de Mendoza, de Mattina (2012) para el de la Ciudad de Buenos Aires, el de López (2012) centrado en Córdoba y el de Eryszewicz y Krause (2012) enfocado en la Provincia de Buenos Aires. Asimismo, ha explorado ampliamente las transformaciones de la vida democrática nacional en los últimos años en clave panorámica (Novaro 2000, Quiroga 2004, Cheresky 2008, Iazzetta 2011).

Todos estos trabajos coinciden en destacar como características de este tipo de líderes su conocimiento mediático, el uso de herramientas de marketing político y la utilización flexible que hacen de los partidos como instrumentos electorales. La cuestión de los ingresos a la política partidaria aparece atravesada por estos nuevos rasgos de la política y de los políticos. En este sentido, a partir de la crisis política de 2001, se intensifica este tipo de liderazgos (Cheresky 2008, Iazzetta 2011) junto a las transformaciones de los partidos políticos argentinos en un contexto que se asemeja al de la *democracia de lo público* de Manin (Pousadela 2004, Scherlis 2009).

En síntesis, podemos reconstruir una perspectiva que, aun con un menor grado de institucionalización y una notablemente menor acumulación de trabajos empíricos, es diferenciable desde el punto de vista teórico. La clave de sus interpretaciones pasa por el prefijo “post” y el énfasis en los procesos de fragmentación e individualización. De ahí que entre los facto-

res explicativos para los cambios registrados cobren un peso esencial variables exógenas a la dinámica interna de los partidos políticos y a la historia política argentina. A pesar del fuerte peso de la dimensión teórica del análisis, metodológicamente recurren a estadística descriptiva en base a resultados electorales y sondeos de opinión, a la reconstrucción de procesos históricos y de casos con gran densidad y al análisis de contenido de discursos y consignas electorales.

V. Ejes de comparación entre las tres perspectivas

Los principales rasgos teóricos y metodológicos de las tres perspectivas pueden sintetizarse en el Cuadro 1. Dos de ellas constituyen disciplinas institucionalizadas dentro de las ciencias sociales y la otra presenta un carácter transversal cuyo aglutinante es más bien temático. Las estrategias privilegiadas y los conceptos e hipótesis principales se encuadran a su vez en distintos paradigmas³ y escalas de análisis⁴.

En las aproximaciones politológicas se ve una fuerte impronta explicativa y causalista enfocada en los niveles meso y macro, en tanto se centran en las instituciones y en la comparabilidad de casos entre unidades nacionales o subnacionales, respectivamente.

Por su parte, la sociología política, al entender al espacio social y al campo político como estructuras pero también como construcciones cargadas de sentido, combina rasgos de los paradigmas explicativo y comprensivista. Sus investigaciones centradas tanto en los actores individuales y sus medios sociales como en los rasgos generales de un espacio político determinado ubican sus intereses en las escalas micro y meso, respectivamente.

³ Diferenciamos *grosso modo* y de forma clásica entre un paradigma explicativo, de raigambre positivista y abocado a la búsqueda de relaciones causales entre fenómenos y otro comprensivista, orientado hacia la interpretación y comprensión de los sentidos de la acción social.

⁴ Desde un punto de vista teórico y metodológico, entendemos por nivel de análisis *micro* a aquel enfocado en la interacción y en las trayectorias individuales, al *meso* en el que se ocupa de los grupos, redes y organizaciones intermedias y al *macro* como el orientado hacia las estructuras sociales, las grandes instituciones y las sociedades consideradas como totalidad.

Finalmente, en las aproximaciones ligadas a las nuevas formas de representación se identifica con claridad un foco en el nivel macro, en la medida en que plantea como núcleo de su mirada una serie de cambios generales en las sociedades y en las formas de la política, y otro en el nivel micro, ya que desarrolla categorías para comprender y explicar nuevos tipos de liderazgos y de involucramientos con la actividad política. La vinculación entre ambas escalas —el nivel meso— a menudo se desdibuja y termina siendo puesta en juego en cada trabajo empírico en particular. Esta falta de conceptos mediadores entre lo micro y lo macro hace que recurra a categorías forjadas por los otros dos enfoques, ratificando el carácter menos consolidado y consistente de su propuesta.

VI. Llegar a la política “desde afuera” en las tres perspectivas

Un tipo especial de ingreso a la política partidaria es aquel que realizan actores que entran tras haber acumulado recursos y reconocimiento en otros ámbitos profesionales. Su estudio permite comprender el funcionamiento de la política a partir de estudiar sus fronteras —los ingresos de sus actores— y sus relaciones con otros espacios de poder. Los modos en que cada una de estas tres perspectivas analiza el fenómeno dan cuenta de sus especificidades y diferencias.

Desde la ciencia política se ha privilegiado la categoría de *outsiders* (Huitt 1961, King 2002) y se ha señalado su creciente número en América Latina (Carreras 2013). Para Linz (1994) se trata de uno de los riesgos del presidencialismo y Barr (2009) señala que todo líder populista es en alguna medida un outsider. Carreras (2012) propone un continuo entre *insiders* y *outsiders* a partir de dos coordenadas: la experiencia política del candidato y el tipo de partido por el que se presenten. Así, complejiza la definición al introducir matices y diferenciar los *full outsiders* —sin carrera y con partido nuevo—, los *disidentes* (*mavericks*) —con carrera previa, pero en un nuevo partido— y los *amateurs*, que serían quienes entran a la política y compiten en los partidos ya existentes.

Para el caso chileno Bunker y Navia (2013) destacan un debilitamiento de los clivajes ideológicos que inclinan a los votantes a preferir candidatos no tradicionales; el creciente protagonismo de los perfiles “de gestión”

por sobre los políticos habituales y un debilitamiento del sistema de partidos que haría que el electorado se incline por candidatos “antisistema”. En la Argentina, Tula y De Luca (2011), retomando el argumento institucionalista, señalan que la emergencia y éxito relativo de candidatos *outsiders* muestran la capacidad de los partidos para procesar cambios e introducir las cambiantes preferencias del electorado.

Por su parte, para la mirada sociológica la acumulación de recursos en otras actividades profesionales puede hacerse valer en la política a partir de estrategias de reconversión en las que estos se transforman en capital político (Tissot 2004). Otras especies de capital —la notoriedad, el carisma y la familia, por ejemplo— también pueden hacerse valer de forma directa en la política partidaria (Joignant 2012).

A su vez, continuando con el modelo de Gaxie y Offerlé, esos capitales pueden ser tanto individuales como colectivos (Levita 2019a, 2019b). Los primeros están contruidos en torno al prestigio personal y al reconocimiento mediático vinculado a la o las profesiones ejercidas antes de la política. Comúnmente originados en espacios como el periodismo, el deporte o el espectáculo, no supone necesariamente experiencia previa en actividades de representación. El segundo tipo es colectivo en el sentido de que se trata de un reconocimiento originado en los recursos de una organización o colectivo a la que el actor pertenece o perteneció. Lo que es valorado en su ingreso a la política es producto del grupo al que pertenecen, como en los casos de miembros de organizaciones patronales, integrantes de ONG y representantes de movimientos sociales, que sí poseen experiencia previa en actividades de representación política.

Gaxie (2004) sostiene que estos ingresos pueden darse a partir de una insatisfacción por pertenecer a una categoría en declinación, por considerar injusta su posición en el medio original o por la anticipación más o menos consciente de que las oportunidades de ganancia son mayores en la política que en el medio original. Al mismo tiempo, el capital adquirido en una determinada posición política puede hacerse valer con posterioridad al desempeño en el cargo, tanto en el Estado como en el sector privado Sawicki y Mathiot (1999a, 1999b).

En la Argentina, el interés en este tipo ingresos ha estado más enfocado en el poder ejecutivo y en las trayectorias de ministros, secretarios y subsecretarios que hacen valer recursos extrapartidarios en su acceso a la alta función pública (Giorgi 2014). El ámbito parlamentario ha recibido me-

nos atención, destacándose la entrada de actores desde el mundo empresarial y sindical (Damin 2011, Armelino 2016, Donatello 2017, Donatello y Levita 2017).

Finalmente, los estudios centrados en los cambios de las formas de representación en las democracias contemporáneas otorgan una gran centralidad a este fenómeno, toda vez que privilegian la personalización de la política por sobre las estructuras partidarias y la valorización mediática de los candidatos antes que su acumulación de recursos en el ámbito partidario. La democracia *de lo público, postsocial, inmediata* o *posdemocracia* supone el debilitamiento de los partidos políticos y, junto a ello, de las carreras centradas exclusivamente en la organización partidaria. En ese contexto se favorece el ingreso de personas que acumularon prestigio y reconocimiento en otros ámbitos.

La construcción mediática de los liderazgos, el uso instrumental de los partidos como herramientas electorales y la necesidad de diferenciarse de lo que se concibe como la “política tradicional” favorecen las llegadas desde afuera. Así, en la Argentina, a partir de la década del noventa se multiplican este tipo de candidatos a causa del descrédito de los partidos y la pérdida de prestigio de los políticos tradicionales (Novaro 1994). Personalidades del deporte, el espectáculo y el mundo empresarial aumentan su popularidad y se lanzan a la política partidaria (Annunziata 2012: 59).

En definitiva, ya sea como *outsiders*, reconvertidos o líderes de popularidad, las tres perspectivas ofrecen una aproximación teórica a la cuestión de quienes entran “desde afuera”. Cada una de ellas se desprende de los lineamientos teóricos sintetizados en el Cuadro 1, permitiendo dar cuenta del fenómeno a partir de su instrumental teórico. La ciencia política dando protagonismo al diseño institucional —que promueve más o menos *outsiders*—, la sociología política privilegiando los factores extra políticos —los recursos acumulados fuera del campo— y los trabajos sobre las nuevas forma de representación destacando la metamorfosis del lazo representativo y sus efectos en la promoción de un nuevo tipo de políticos.

VII. Conclusiones

Cada una de las tres aproximaciones a la cuestión hace foco en un conjunto de aspectos que pueden interpretarse como complementarios. La

ciencia política destaca el peso de las instituciones y las reglas de competición en el reclutamiento de candidatos. Su foco en la racionalidad de los actores contribuye a comprender la elección de distintos cursos de acción que se presentan a los individuos. La comparabilidad y la capacidad de generalización de los resultados de sus investigaciones permiten integrar el conocimiento de los elencos políticos en distintas unidades territoriales. Por su parte, la importancia a las trayectorias y sociabilidades de los actores que otorga la sociología política constituye un aporte para comprender a la política como un espacio al mismo tiempo autónomo y heterónimo. Con sus propias reglas de juego, adquiere dinámicas de funcionamiento que le son particulares, a la vez que se encuentra encastrado en un espacio social que posee sus propias estructuras y sentidos. Finalmente, la tercera perspectiva sensibiliza acerca de la importancia que pueden tener factores vinculados al impacto de los procesos de desinstitucionalización e individualización de la vida social. Aunque en su formulación abstracta y panorámica puedan parecer sobredimensionados, permiten comprender cambios que, sin los conceptos que ofrece, escaparían al ojo del investigador.

Los tres enfoques fueron presentados de forma ordenada, coherente y no contradictoria a partir del realce y la acentuación de sus rasgos teóricos principales y de numerosos ejemplos de investigación. Sin embargo, existen trabajos empíricos que toman elementos de más de una de estas perspectivas tanto como autores que han pasado en distintas etapas por más de un enfoque, aunque los casos son poco frecuentes. En primer lugar, por los modos en que se estructura el mundo académico en una cartografía de diversos y a menudo divergentes centros de investigación, grupos de trabajo, revistas científicas, asociaciones, etc. En segundo término, las diferencias conceptuales no siempre son fácilmente salvables.

Desde el punto de vista teórico, las dos perspectivas que más puentes parecen poder tender entre sí son la de la sociología y la de las nuevas formas de representación. Ante todo porque comparten presupuestos epistemológicos que abrevan tanto en el paradigma explicativo como en el comprensivista. Además, con distinto énfasis, ambas tienden a incluir en la explicación de los fenómenos y procesos políticos factores exógenos a la propia política. En un caso por considerar que las propiedades de otros campos y la configuración del espacio social pesan en la arena política y en el otro por vincular los cambios en los modos de representación con transformaciones sociales de más largo aliento.

Las afinidades también se registran en la importancia que ambas perspectivas dan a los significados e imaginarios colectivos y en el privilegio que las dos otorgan a las estrategias cualitativas. Más aún, si consideráramos a la valoración mediática de los candidatos que señala la aproximación de las nuevas formas de representación como un tipo de capital susceptible de ser apreciado en el ingreso a la política partidaria y si tomásemos al creciente peso del *marketing* político al que apunta como un rasgo más entre otros de las reglas del campo político, el diálogo teórico entre estos dos enfoques es el menos problemático.

Sin embargo, desde el punto de vista de la práctica investigativa, la ciencia política y la sociología se encuentran mucho más cerca dado su mayor arraigo empírico y la importancia central que dan al trabajo de campo, en contraste con el tercer enfoque. Este último presenta una primacía de la dimensión teórica, mientras que en los dos primeros, por constituir disciplinas *stricto sensu*, la reflexión conceptual está más subordinada al hallazgo de nuevas evidencias.

Frente a estas diferencias, la confluencia de perspectivas se vislumbra como un horizonte utópico o, más bien, distópico. La polifonía teórica es un rasgo constitutivo de la producción de conocimiento en ciencias sociales. Para que esa diversidad enriquezca el campo de los estudios políticos en lugar de fragmentarlo y fomentar rivalidades, el punto de convergencia en donde establecer el diálogo será más fácil de encontrar en torno a lo que todos comparten, aun con distinto peso: preguntas de investigación empíricamente situadas acerca de los actores, culturas e instituciones que se entrecruzan en un espacio político determinado.

CUADRO I

Síntesis comparativa de las tres perspectivas

	Ciencia política	Sociología política	Nuevas formas de representación
Carácter	Disciplinar	Disciplinar	Temático
Paradigma	Explicativo	Explicativo / comprensivista	Explicativo / comprensivista
Enfoque principal	Institucionalista: las instituciones importan	Sociológico: las sociabilidades importan	Macrosocial: los cambios de la modernidad importan
Escalas de análisis	Macro/Meso	Meso/Micro	Macro/Micro
Metodología privilegiada	Cuantitativa	Cualitativa	Cualitativa
Metodología cuantitativa	Estadística descriptiva e inferencial, análisis de regresión y correlación	Estadística descriptiva aplicada sobre grupos reducidos	Estadística descriptiva en base a resultados electorales y sondeos de opinión
Metodología cualitativa	Reconstrucción histórica de casos (individuos, partidos, etc.)	Reconstrucción de trayectorias sociales a partir de entrevistas en profundidad, observaciones, etnografías	Reconstrucción de procesos históricos y de casos, análisis de contenido de discursos y consignas electorales
Conceptos principales	Ambición, incentivos, carrera política	Campo político, capital, profesionalización, reconversión	Desinstitucionalización, representación, liderazgo
Hipótesis principales	El diseño institucional (sistema electoral y partidos) promueve distintos tipos de candidatos y de carreras políticas	Los ingresos a la política se relacionan con los recursos y capitales que poseen los actores, así como con sus trayectorias, socializaciones y sociabilidades	Ha habido cambios en las formas de representación política que implican el debilitamiento de los partidos políticos y el surgimiento de un nuevo tipo de políticos
Autores de referencia teórica	Schlesinger, Samuels, Siavelis y Morgenstern	Bourdieu, Gaxie, Offerlé, Sawicki	Manin, Rosanvallon

Fuente: Elaboración propia.

Bibliografía

- Abal Medina, Juan (h.) (1998) “¿Crisis o metamorfosis de la representación política? Reflexiones en torno a la hipótesis de Bernard Manin”, en *Sociedad*, N° 12.
- Abal Medina, Juan (h.) (2004) *La muerte y resurrección de la representación política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Amorim Neto, Otavio (2006) “The Presidential Calculus Executive: Policy Making and Cabinet Formation in the Americas”, en *Comparative Political Studies*, Vol. 4, N° 39.
- Annunziata, Rocío (2012) “¿Hacia un nuevo modelo de lazo representativo? La representación de proximidad en las campañas electorales de 2009 y 2011 en Argentina”, en Cheresky Isidoro y Rocío Annunziata (comps.) *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Armellino, Martín (2016) “Los sindicalistas en el parlamento argentino (2013-2015)”, en *Revista Agenda Política*, Vol. 3, N° 4.
- Barr, Robert R. (2009) “Populists, Outsiders, and Anti-Establishment Politics”, en *Party Politics*, Vol. 15, N° 1.
- Botana, Natalio (2005) *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Botero, Felipe (2011) “Carreras políticas en América Latina. Discusión teórica y ajuste de supuestos”, en *POSTData*, Vol. 16, N° 2.
- Botero, Felipe y Lucio R. Rennó (2007) “Career Choice and Legislative Reelection. Evidence from Brazil and Colombia”, en *Brazilian Political Science Review*, Vol. 1, N° 1.
- Bourdieu, Pierre (1981) “La représentation politique – éléments pour une théorie politique”, en *Actes de Recherche en Sciences Sociales*, N° 36.
- Bourdieu, Pierre (2000) *Propos sur le champ politique*, Lyon, Presses Universitaires.
- Bunker, Kenneth y Patricio Navia (2013) “Latin American Political Outsiders, Revisited: The Case of Marco Enríquez-Ominami in Chile, 2009”, en *Journal of Politics in Latin America*, Vol. 5, N° 2.
- Camp, Roderic Ai (2008) “Political Recruitment, Governance, and Leadership in Mexico, How Democracy Has Made a Difference”, en Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern (eds.) *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania, Penn State University Press.
- Canelo, Paula (2011) “Acerca de la construcción de carreras políticas en la Argentina. Los senadores nacionales en 1973, 1983 y 1989”, en *Polhis*, Vol. 7, N° 4.
- Canelo, Paula (2019) “Ministros políticos y ministros técnicos. La cuestión de la Defensa en la Argentina desde 1966 a la actualidad”, en Canelo, Paula y Mariana Heredia

- (comps.) *Los puentes y las puertas. Las fronteras de la política argentina a través de sus elites*, San Martín, UNSAM Edita.
- Canelo, Paula y Mariana Heredia (2019)** “Introducción. La política argentina a través de sus elites”, en Canelo, Paula y Mariana Heredia (comps.) *Los puentes y las puertas. Las fronteras de la política argentina a través de sus elites*, San Martín, UNSAM Edita.
- Carreras, Miguel (2012)** “The Rise of Outsiders in Latin America, 1980-2010: An Institutional Perspective”, en *Comparative Political Studies*, Vol. 45, N° 12.
- Carreras, Miguel (2013)** “Presidentes *outsiders* y ministros neófitos: un análisis a través del ejemplo de Fujimori”, en *América Latina Hoy*, N° 64.
- Carrizo, Carla (2011)** “La política al interior de los partidos: peronismo, radicalismo y kirchnerismo”, en Malamud, Andrés y Miguel De Luca (coords.) *La política en tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires, Eudeba.
- Cheresky, Isidoro (2006)** “La Política Después de los Partidos”, en Cheresky, Isidoro (comp.) *La política después de los partidos*, Buenos Aires, Prometeo.
- Cheresky, Isidoro (2008)** *Poder presidencial, opinión pública y exclusión social*, Buenos Aires, CLACSO-Manantial.
- Cherny, Nicolás, Valentín Figueroa y Gerardo Scherlis (2018)** “¿Quién nombra a los legisladores? La conformación de las listas de candidatos para la Cámara de Diputados en Argentina”, en *Revista SAAP*, Vol. 12, N° 2.
- Cox, Gary y Mathew McCubbins (1993)** *Legislative Leviathan: Party Government in the House*, Berkeley, University of California Press.
- Crouch, Colin (2004)** *Posdemocracia*, México, Taurus.
- Damin, Nicolás (2011)** “Del sindicato al parlamento. La profesionalización política de dirigentes sindicales-políticos en la Argentina del siglo XX”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea], disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/62081>
- De Ímaz, José Luis (1964)** *Los que mandan*, Buenos Aires, Eudeba.
- De Luca, Miguel (2008)** “Political Recruitment and Candidate Selection in Argentina: Presidents and Governors, 1983 to 2006”, en Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern (eds.) *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania, University Park.
- De Luca, Miguel, Mark P. Jones y María Inés Tula (2002)** “Back Romms or Ballot Boxes? Candidate Nomination in Argentina”, en *Comparative Political Studies*, N° 35.
- De Luca, Miguel, Mark P. Jones y María Inés Tula (2009)** “De internas, aparatos y punteros. La selección de candidatos a diputados nacionales en Argentina, 1983-

- 2005”, en Freidenberg, Flavia y Manuel Alcántara Sáez (eds.) *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático*, México, Tribunal Electoral.
- Donatello, Luis Miguel (2017)** “Legisladores Representantes Empresariales en Argentina y Brasil: la emergencia de una categoría de especialistas”, en *Sociología e Política*, Vol. 25, N° 63.
- Donatello, Luis Miguel y Gabriel Levita (2017)** “¿Renovación de las elites o renovación de las élites políticas? Los diputados *outsiders* en los países del Mercosur (2003-2015)”, en *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Vol. 16, N° 2.
- Dubet, François y Danilo Martuccelli (2000)** *¿En qué sociedad vivimos?*, Buenos Aires, Losada.
- Eryszewicz, Leandro y Paula Krause (2012)** “En el nombre del líder: liderazgos de popularidad y nuevos vínculos representativos en la provincia de Buenos Aires”, en Cheresky Isidoro y Rocío Annunziata (comps.) *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Ferrari, Marcela (2008)** *Los políticos en la república radical: prácticas políticas y construcción de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Ferrari, Marcela (2011)** “Algunas reflexiones acerca del proceso de profesionalización política. Aspectos generales y observaciones sobre la Argentina del siglo XX”, en Pérez, Germán, Oscar Aelo y Gustavo Salerno (eds.) *Todo aquel fulgor. La política argentina después del neoliberalismo*, Buenos Aires, Nueva Trilce.
- Gallihier, John, F. (1995)** “Chicago’s Two Worlds of Deviance Research: Whose Side Are They On?”, en Fine, Gary Alan (ed.) *A Second Chicago School: The Development of a Postwar American Sociology*, Chicago, University of Chicago Press.
- Garretón, Manuel (1996)** “¿Crisis de la idea de sociedad? Las implicancias para la teoría sociológica en América Latina”, en *Revista de Sociología*, N° 10.
- Gaxie, Daniel (1978)** *Le cens caché: inégalités culturelles et ségrégation politique*, París, Seuil.
- Gaxie, Daniel (1980)** “Les logiques du recrutement politique”, en *Revue Française de Science Politique*, Vol. 30, N° 1.
- Gaxie, Daniel (2004)** *La democracia representativa*, Santiago de Chile, LOM.
- Gené, Mariana (2019)** “Ministerios políticos del gabinete nacional: perfiles y puertas de entrada de sus elites en democracia”, en Canelo, Paula y Mariana Heredia (comps.) *Los puentes y las puertas. Las fronteras de la política argentina a través de sus elites*, San Martín, UNSAM Edita.
- Giddens, Anthony (1994)** “Vivir en una sociedad postradicional”, en Beck, Ulrich, Anthony Giddens y Scott Lash, *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza.

- Giorgi, Guido** (2014) “Los factores “extrapolíticos” de la carrera política: Una aproximación a las sociabilidades de los ministros de la Nación en la Argentina (1854-2011)”, en *Política. Revista de Ciencia Política*, Vol. 52, N° 2.
- Heredia, Mariana** (2005) “La Sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina”, en *Apuntes de investigaciones del CECYP*, N° 10.
- Heredia, Mariana, Mariana Gené y Luisina Perelmiter** (2012) “Hacia una socio-historia del Gabinete Nacional”, en *Polhis*, Vol. 9, N° 5.
- Huitt, Ralph K.** (1961) “The Outsider in the Senate: An Alternative Role”, en *The American Political Science Review*, Vol. 55, N° 3.
- Iazzetta, Osvaldo** (2011) “Estado, democracia y ciudadanía en la Argentina poscrisis 2001”, en Cheresky, Isidoro (comp.) *Ciudadanía y legitimidad democrática en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO-Prometeo.
- Joignant, Alfredo** (2012) “Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 74, N° 4.
- Jones, Mark P.** (2008) “The Recruitment and Selection of Legislative Candidates in Argentina”, en Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern (eds.) *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania, Penn State University Press.
- Jones, Mark P. y Wonjae Hwang** (2007) “Jefes provinciales de partido: piedra angular del congreso argentino”, en Emiliozzi, Sergio, Mario Pecheny y Martín Unzué (comps.) *La dinámica de la democracia: representación, instituciones y ciudadanía en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Jones, Mark P., Sebastián Saiegh, Pablo T. Spiller y Mariano Tommasi** (2002) “Amateur Legislators–Professional Politicians: The Consequences of Party–Centered Electoral Rules in a Federal System”, en *American Journal of Political Science*, Vol. 46, N° 3.
- Jones, Mark, P.** (2001) “Carreras políticas y disciplina partidaria en la Cámara de Diputados argentina”, en *POSTData*, N° 7.
- King, Anthony** (2002) “The Outsider as Political Leader: The Case of Margaret Thatcher”, en *British Journal of Political Science*, Vol. 32, N° 3.
- Landau, Matías** (2015) “Campo político y elencos legislativos en la Ciudad de Buenos Aires (1997- 2011): un análisis sobre la renovación legislativa y política local”, presentado en Congreso Internacional Élités y liderazgo en tiempos de cambio, Salamanca.
- Lascurain, María Cecilia** (2018) “Acerca de las élites gubernamentales subnacionales. Los gobernadores y vicegobernadores peronistas de Santa Fe, Argentina (1983-2007)”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 233, N° 63.

- Leoni, Eduardo, Carlos Pereira y Lucio R. Rennó (2004)** “Political Survival Strategies: Political Career Decisions in the Brazilian Chamber of Deputies”, en *Journal of Latin American Studies*, Vol. 36, N° 1.
- Lévêque, Sandrine (1996)** “L’entrée en politique’. Bibliographie sur les conditions sociales de la professionnalisation et de la ‘réussite’ politique en France”, en *Politix*, Vol. 35, N° 9.
- Levita, Gabriel (2017)** “¿De patricios a plebeyos? Sociología de las elites políticas. El Senado y los senadores argentinos en la primera década del siglo XXI”, en *Estudios Políticos*, N° 51, julio-diciembre.
- Levita, Gabriel (2019a)** “Llegar a la Cámara de Diputados de Argentina ‘desde afuera’: recursos, inversiones y marginalidades”, en *Revista de Sociología e Política* (en prensa).
- Levita, Gabriel (2019b)** “Profesionales, amateurs y gremialistas. Trayectorias y entradas a la política de los ‘agrodiputados’ en el Congreso argentino”, en *Política & Sociedad. Revista de Sociología Política* (en prensa).
- Levitsky, Steven y Leandro Wolfson (2004)** “Del sindicalismo al clientelismo: la transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo, 1983-1999”, en *Desarrollo económico*, Vol. 44, N° 173.
- Linz, Juan José (1994)** “Presidential or Parliamentary Democracy: Does It Make a Difference?”, en Linz, Juan José y Arturo Valenzuela (eds) *The failure of presidential democracy*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Llanos, Mariana y Francisco Sánchez (2006)** “Council of Elders? The Senate and Its Members in the Southern Cone”, en *Latin American Research Review*, Vol. 41, N° 1.
- Llera Ramo, Francisco José (1996)** “Ciencia política y sociología política: la necesaria reconstrucción de la interdisciplinariedad”, en *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N° 76.
- Lodola, Germán (2009)** “La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 49, N° 194.
- Lodola, Germán (2011)** “Gobierno nacional, gobernadores e intendentes en el período kirchnerista”, en Malamud, Andrés y Miguel De Luca (coords.) *La política en tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires, Eudeba.
- Lodola, Germán (2017)** “Reclutamiento político subnacional. Composición social y carreras políticas de los gobernadores en Argentina”, en *Colombia Internacional*, N° 91, julio-septiembre.
- Lodola, Germán y Gabriela Almaraz (2013)** “Reclutamiento político, patrones de carrera y ambiciones de gobernadores en Argentina”, presentado en *XI Congreso Nacional de Ciencia Política*, Sociedad Argentina de Análisis Político, Paraná.

- López, María Victoria (2012) “Liderazgo de popularidad y composición del Partido Nuevo de Córdoba: comunicación política, redes y nuevas formas de representación”, en *Question*, Vol. 33, Nº 1.
- Luna, Juan Pablo (2017) “Epílogo”, en Vommaro, Gabriel y Mariana Gené (comps.) *La vida social del mundo político. Investigaciones recientes en sociología política*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Malamud, Andrés (2008) “¿Por qué los partidos argentinos sobreviven a sus catástrofes?”, en *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal*, Vol. 32, Nº 8.
- Manin, Bernard (1998) *Los principios del gobierno representativo*, Madrid, Alianza.
- Martínez Rosón, María del Mar (2011) “Ambición inicial: motivaciones para iniciar una carrera política”, en *POSTData*, Vol. 16, Nº 2.
- Mattina, Gabriela (2012) “Transformaciones de los formatos partidarios en la democracia argentina: una mirada al PRO desde el ciclo electoral 2011”, en Cheresky Isidoro y Rocío Annunziata (comps.) *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Mellado, Virginia (2016) “La representación política en cuestión. Trayectorias de los legisladores de Mendoza en el largo plazo (1946-1999)”, en Mauro, Sebastián, Victoria Ortiz de Rozas y Martín Paratz (comps.) *Política subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*, Buenos Aires, CEAP-Honorable Senado de la Nación.
- Navia Patricio (2008) “Legislative Candidate Selection in Chile”, en Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern (eds.) *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, Pennsylvania, Penn State University Press.
- Novaro, Marcos (1994) *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina [1989-1993]*, Buenos Aires, Letra Buena.
- Novaro, Marcos (2000) *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*, Rosario, Homo Sapiens.
- Obradovich, Gabriel (2016) *La conversión de los fieles. La desvinculación electoral de las clases medias de la Unión Cívica Radical*, Buenos Aires, Teseo.
- Offerlé, Michel (1996) “Entrées en politique”, en *Politix*, Vol. 35, Nº 9.
- Offerlé, Michel (2004) *Los partidos políticos*, Santiago de Chile, LOM.
- Offerlé, Michel (2011) “Los oficios, la profesión y la vocación de la política”, en *PolHis*, Vol. 7, Nº 1.
- Ortiz de Rozas, Victoria (2011) “Las formas de reclutamiento del personal político, una vía de entrada al estudio del régimen político provincial. Santiago del Estero (1999-2009)”, en *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, Vol. 1, Nº 1.
- Ortiz de Rozas, Victoria (2012) “Política provincial y liderazgos de popularidad territorial. Los ‘aparatos’ o ‘máquinas políticas’, un asunto de representación política”, en

- Cheresky Isidoro y Rocío Annunziata (comps.) *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Perelmiter, Luisina (2012)** “La constitución de una autoridad plebeya. El ministerio ‘de la pobreza’ en la Argentina reciente”, en *Polbis*, Vol. 9, N° 5.
- Perissinotto, Renato y Fernando Leite (2017)** “Ganancias y pérdidas analíticas de la autonomía disciplinar: la relación entre ciencia política y sociología política en Brasil”, en Vommaro, Gabriel y Mariana Gené (comps.) *La vida social del mundo político. Investigaciones recientes en sociología política*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Pousadela, Inés (2004)** “Los partidos políticos han muerto ¡Larga vida a los partidos!”, en Cheresky, Isidoro y Jean-Michel Blanquer (comps.) *¿Qué cambió en la política argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*, Rosario, Homo Sapiens.
- Quiroga, Hugo (2004)** “La difícil reforma política. La crisis de representación en debate”, en Cheresky, Isidoro y Jean-Michel Blanquer (comps.) *¿Qué cambió en la política argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*, Rosario, Homo Sapiens.
- Rinesi, Eduardo y Gabriel Nardacchione (2007)** “Teoría y práctica de la democracia argentina”, en Nardacchione, Gabriel, Eduardo Rinesi y Gabriel Vommaro (eds.) *Los lentes de Víctor Hugo. Transformaciones de la política y de la teoría en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Rinesi, Eduardo y Gabriel Vommaro (2007)** “Notas sobre la democracia, la representación y algunos problemas conexos”, en Nardacchione, Gabriel, Eduardo Rinesi y Gabriel Vommaro (eds.) *Los lentes de Víctor Hugo. Transformaciones de la política y de la teoría en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Rodrigo, Cintia (2014)** “Actores, relaciones y escaños. Apuntes para el estudio de las carreras políticas de los diputados nacionales por la Provincia de Buenos Aires”, en *Estudios*, N° 32.
- Rosanvallon, Pierre (2008)** *La légitimité démocratique. Impartialité, réflexivité, proximité*, París, Seuil.
- Samuels, David (2003)** *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Samuels, David (2011)** “Ambición política, reclutamiento de candidatos y política legislativa en Brasil”, en *POSTData*, Vol. 16, N° 2.
- Sawicki, Frédéric (2011)** “Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas”, en *Revista de sociología*, N° 25.
- Sawicki, Frédéric y Pierre Mathiot (1999a)** “Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993) : recrutement et reconversion. Première partie:

- caractéristiques sociales et filières de recrutement”, en *Revue française de science politique*, Vol. 49, Nº 1.
- Sawicki, Frédéric y Pierre Mathiot (1999b) “Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993) : recrutement et reconversion. Seconde partie: stratégies de reconversion” en *Revue française de science politique*, Vol. 49, Nº 2.
- Scherlis, Gerardo (2009) “El partido estatal estatárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos” en Cheresky, Isidoro (comp.) *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*, Rosario, Homo Sapiens.
- Schlesinger, Joseph A. (1966) *Ambition and Politics*, Chicago, Rand McNally.
- Siavelis, Peter M. y Scott Morgenstern (2008) “Candidate Recruitment and Selection in Latin America: A Framework for Analysis”, en *Latin American Politics and Society*, vol. 50, Nº 4.
- Slipak, Daniela (2006) “Entre liderazgos locales y nacionales: popularidad, desagregación partidaria y nuevas alianzas en la escena política mendocina”, en Cheresky, Isidoro (comp.) *La política después de los partidos*, Buenos Aires, Prometeo.
- Sosa, Pamela (2019) “Los dirigentes del Frente para la Victoria Santacruceña: una elite de militantes (1988-2003)”, en Canelo, Paula y Mariana Heredia (comps.) *Los puentes y las puertas. Las fronteras de la política argentina a través de sus élites*, San Martín, UNSAM Edita.
- Tissot, Sylvie (2004) “Les reconversions militantes”, en Tissot, Sylvie, Gaubert, Christophe y Lechien, Marie-Hélène (eds.) *Reconversions militantes*, París, Pulim.
- Touraine, Alain (2005) *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Buenos Aires, Paidós.
- Tula, María Inés y Miguel De Luca (2011) “Reglas electorales y dinámicas políticas en la selección de candidatos. Cambios y continuidades de Alfonsín a los Kirchner”, en Malamud, Andrés y Miguel De Luca (coords.) *La política en tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires, Eudeba.
- Vallespín, Fernando (2000) *El futuro de la política*, Madrid, Taurus.
- Vommaro, Gabriel (2017a) “Los partidos y sus mundos sociales de pertenencia: repertorios de acción, moralidad y jerarquías culturales en la vida política”, en Vommaro, Gabriel y Mariana Gené (comps.) *La vida social del mundo político. Investigaciones recientes en sociología política*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Vommaro, Gabriel (2017b) *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Vommaro, Gabriel y Melchor Armesto (2015) “¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en

PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, en *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, N° 2.

Vommaro, Gabriel y Mariana Gené (2017) “Introducción. La sociología política y sus aportes para analizar la política argentina reciente”, en Vommaro, Gabriel y Mariana Gené (comps.) *La vida social del mundo político. Investigaciones recientes en sociología política*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vommaro, Gabriel, Sergio Morresi y Alejandro Bellotti (2015) *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*, Buenos Aires, Planeta.

Weber, Max (2007) “La política como profesión”, en Weber, Max, *La ciencia como profesión - La política como profesión*, Madrid, Austral.

Resumen

En este artículo construimos un estado del arte de los estudios en torno a las entradas a la política a través de cargos electivos. Reconstruimos tres perspectivas a partir de sus fundamentos teóricos y de las investigaciones empíricas a que dieron lugar en la Argentina en los últimos años: la de la ciencia política, la de la sociología política y la que denominamos de las nuevas formas de representación. Desarrollamos los principales ejes conceptuales y empíricos de cada

una y los comparamos sistematizando sus rasgos centrales y encontrando afinidades a nivel teórico y empírico. El trabajo muestra además que, junto a los dos enfoques disciplinares habitualmente considerados —el politológico y el sociológico—, existe una tercera perspectiva, menos institucionalizada y menos autónoma, pero con sus propios supuestos provenientes de la teoría y la filosofía políticas y su propia agenda de investigación.

Palabras clave

reclutamiento — entradas a la política — campo político — liderazgo — representación

Abstract

In this article we make a state of the art on studies about entering politics through elective positions. We reconstruct three perspectives from their theoretical foundations and the empirical research they have led to in Argentina in the last years: political science, political sociology and what we call new ways of representation. We develop their main conceptual and empirical axes and we compare them by

systematizing their major features and finding affinities both at theoretical and empirical levels. Also, the work shows that together with the usually considered disciplinary perspectives—the politological and the sociological— there is a third, which is less institutionalized and less autonomous, but has its own premises taken from political theory and political philosophy and its own research agenda.

Key words

recruitment — entering politics — political field — leadership — representation